



HOMILÍA

MISA DE INAUGURACIÓN

SEGUNDA SESIÓN DEL CPO'14 DE LA PROVINCIA DE ESPAÑA

3 de julio de 2014 (fiesta del apóstol santo Tomás)

Queridos hermanos.

Iniciamos la segunda parte del Capítulo Provincial Ordinario compartiendo la Eucaristía. No es un rito vacío que, por reiterado y obligatorio, se resuelve en lo rutinario y periférico (en definitiva, algo que no impresiona, porque no nos afecta). Se cumple el trámite y seguimos adelante con nuestra vida y nuestras ocupaciones siempre importantes. Las Constituciones (n. 93) recuerdan, citando a san Agustín, que en la Eucaristía “se verifica la unidad y la comunión del Cuerpo de Cristo”. Unidad que “debe hacerse palpable en nuestras comunidades y extenderse a la fraternidad universal mediante el mismo sacramento”. No se entiende la vida religiosa agustiniana sino desde la comunión, que se expresa en la comunidad. Y el Capítulo debiera ser precisamente un acto de comunión para buscar juntos el bien común, aplicándonos de lleno a conseguirlo (cf. n. 316).

Cómo hacerlo. La primera lectura nos ofrece la clave. Si Cristo une, si Cristo es la piedra angular de nuestro edificio, de nuestra comunidad, de nuestra Orden. Si es Cristo (y no otro interés) quien nos guía, entonces existirá una verdadera comunidad agustiniana, entonces el Capítulo será una gozoso testimonio de fe, no una cansada expresión de hastío. No hay extranjeros ni forasteros: hay comunidad, hay familia, hay Iglesia. Es tiempo de abatir las barreras del corazón, es tiempo de acoger al hermano. Y, juntos, proyectar el futuro en la alegría de haber sido llamados a compartir la vida con otros hermanos y a tener “una sola alma y un solo corazón en camino hacia Dios” (Regla 3).

En última instancia, todos nuestros problemas tienen su origen en nuestra lejanía de Dios, que conlleva amargas consecuencias. Sí, los periodos históricos marcados por la mundanización y el debilitamiento comunitario han provocado la sequedad vocacional, la insatisfacción y el fracaso en el apostolado. Hace unos días el Prior General, al inaugurar en Roma el encuentro de superiores mayores, nos decía que, al pensar en la vida religiosa, “se repite la llamada a la experiencia de Dios, a la interioridad. Interioridad que, en su exuberante traducción, también puede formularse como sentir a

Dios, fiarse de Dios, comunicarse con Dios, permitir a Dios que actúe...Se trata de recordar que la vida religiosa tiene su suelo firme, sus raíces vivas, en realidades de fe. Este es el principio animador y generador de vida. Y realidades de fe son Jesús y su Evangelio. Estas son las instancias críticas, las objeciones de conciencia frente a unos modos, tradiciones y formas de actuar que, muchas veces, al ser confrontadas con el Evangelio, dejan de tener sentido”.

Queridos hermanos, no tengamos miedo al cambio, a la renovación que comienza recuperando el sentido religioso. Las dudas, el escepticismo y los temores de santo Tomás, se desvanecieron en la experiencia personal con Cristo. Experiencia gozosa, transformante, renovadora. Es posible encontrarnos con Cristo; podemos encontrarnos con él: podemos salir de las sobras y de la mediocridad, de los egoísmos y las dudas, de la insatisfacción y la soledad. Entonces se iniciará para todos nosotros un tiempo de esperanza. Hemos sido llamados a desarrollar un gran proyecto, a no tener miedo, a no resignarnos a la miseria cotidiana, a la rutina, al recelo, a la falta de perspectivas. Más que nunca es preciso que nos abramos al entusiasmo, al optimismo, al apostolado en un mundo nuevo y fascinante. Todos hemos de empeñarnos en ello desde una intensa vida de fe y una sólida espiritualidad, siguiendo el ejemplo de san Agustín y la tradición de la Orden. Las referencias agustinianas no deben quedarse solo en frases hechas, que adornan nuestros escritos o corroboran nuestra erudición. Cada vez que citamos a san Agustín estamos expresando, sin duda, un compromiso y una responsabilidad con nuestra vida, con nuestra historia y con nuestro mundo.

Hemos visto al Señor, proclamaban entusiasmados los apóstoles. Y por eso fueron capaces de testimoniarlo. ¿Con qué Cristo nos encontramos nosotros? ¿Con el Cristo vivo, resucitado, presente en la Iglesia, profundamente unido a ella y, por tanto, identificado con los que sufren y pasan necesidad? San Agustín decía que “Cristo está necesitado cuando lo está un pobre” (*Sermón 38,8*). No se trata solo de rezar a una imagen, o de recitar textos que ni llegan ni brotan del corazón.



P. Luis Marín, preside la Eucaristía del inicio de la 2ª sesión Capitular acompañado por los PP. Agustín Alcalde y Nicanor Juárez.

Se trata de encontrarse experiencialmente con Cristo, tocar sus llagas. Repetir, actualizar la experiencia de santo Tomás. ¿Nos da miedo? Solamente desde ese encuentro de amor con él podemos decir “Amén” al recibir la Eucaristía.

Hoy nuestra sociedad materialista y paganizante, laicista y resentida, triste y hedonista, necesita testigos; es decir: no tanto planes, discursos o programas, por muy creativos y sugerentes que sean; no necesita palabras, sino realidades vivas. Necesita evangelizadores: la Buena Noticia encarnada en cada uno de nosotros como respuesta sólida, profunda y plena a tantos retos y a tantas preguntas comenzando por las de nuestra propia realidad personal: quién soy; qué mueve mi vida; cuál es mi horizonte. Preguntas que remiten a la coherencia y que debiéramos responder tanto individualmente como comunidad. El papa Francisco, en su motivadora exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*, nos invita a vivir en una Iglesia en salida. Nos invita a dilatar horizontes, a no encerrarnos en el egoísmo, en la autorreferencialidad o en el aislamiento: nos invita a sentir con la gente, no perder el pulso de la sociedad; y para eso es preciso bajar

del pedestal, romper la burbuja, permitir que la luz y el viento del Espíritu renueven nuestras anquilosadas estructuras, y transformen el cansancio en ardor, la rutina en creatividad, el miedo en audacia, la muerte en vitalidad. Es tiempo de abandonar el cómodo criterio del “siempre se ha hecho así”; es momento de “ser audaces y creativos en esta tarea de repensar los objetivos, las estructuras, el estilo y los métodos evangelizadores”, de afrontar la realidad de nuestra vida religiosa agustiniana, abriéndonos a un futuro de esperanza, sin prohibiciones ni miedos.

Por eso pedimos a Cristo resucitado que envíe su Espíritu sobre nosotros. Sí, ven Espíritu Santo, llena nuestra alma, ilumina y acompaña nuestros trabajos. Ayúdanos a crecer en humildad, perdón, disponibilidad y gratitud. Danos la fuerza necesaria para que, con tu ayuda, seamos capaces de iniciar una época verdaderamente nueva, un tiempo de gracia y bendición, siempre en la presencia de Dios y en compañía de los hermanos.

P. Luis Marín de San Martín, OSA
Asistente General



ORDEN DE SAN AGUSTÍN PROVINCIA DE ESPAÑA

SECRETARÍA PROVINCIAL

SEGUNDA SESIÓN DEL CAPÍTULO ORDINARIO 2014

Día 3 de julio

Eucaristía de apertura

El P. Luis Marín, asistente general, ha presidido la eucaristía con la que hemos iniciado la segunda sesión del Capítulo Provincial Ordinario 2014, que se celebra en el Colegio San Agustín de Madrid. En su homilía, el P. Luis ha recordado que “es tiempo de abatir barreras del corazón, de acoger al hermano y, juntos, proyectar el futuro en la alegría de haber sido llamados a compartir la vida con otros hermanos. Es tiempo de sentir a Dios, de fiarse de Él, de comunicarnos con Él, de permitir a Dios que actúe”. Nos exhortó a la renovación que comienza recuperando el sentido religioso, sin tener miedo al cambio. Hemos sido llamados a desarrollar un gran proyecto y a no resignarnos a la rutina, a la falta de perspectivas.

Sesión de apertura

El secretario provincial, P. Julián Muñoz, leyó el nombramiento del P. Luis Marín como presidente de la segunda sesión del Capítulo Provincial. A continuación el asistente general abrió esta parte del Capítulo con una frase y un signo. La frase es de Aldo Moro, un político italiano: “Cuando se dice la verdad, no hay que lamentarse por haberla dicho. La verdad es siempre iluminante y enriquecedora. Y nos ayuda a ser valientes”. El signo ha sido un llavero con una réplica de la cruz pectoral del papa Francisco que ha regalado a cada hermano capitular. ¡Muchas gracias!

Después de que el secretario provincial informara del número de capitulares y justificara la ausencia de algunos hermanos, el P. Luis Marín ha leído un mensaje del P. Alberto Bochatey con el que se une al Capítulo. También se realizan los nombramientos del prior y del administrador del Capítulo, siendo elegidos



P. Luis Marín, presidente de la 2ª S. Capitular y P. Ángel de Prado.

por mayoría el P. Félix Molleda y Fr. Jesús Sedano, respectivamente.

Valoración inicial

El P. Marceliano Arranz actúa como moderador y se decide hacer una valoración inicial sobre los datos y resultados de la unión de las Provincias. Varios hermanos comentan su parecer después de las palabras del asistente general y del P. Provincial. Al final la mayoría de capitulares vota a favor de que se publiquen los resultados de la votación sobre las preguntas relativas a la unión de las Provincias agustinianas de España.

Reunión por comisiones

Después del obligado descanso para el café, se reunieron las comisiones para estudiar la nota informativa con el sondeo sobre la unión de las Provincias, hacer una valoración de algunos documentos de la UPE y proceder a la votación.



Asamblea general

Por la tarde, después de la invocación al Espíritu Santo hecha por el presidente del Capítulo y actuando como moderador el P. José Luis Martínez, los secretarios de las comisiones (Economía y Gobierno, Educación, Formación y Vida Religiosa, Pastoral y Vocaciones) expusieron en la asamblea general las reflexiones hechas en cada grupo. A continuación hubo una importante y fluida participación por parte de los hermanos capitulares que desearon expresar su parecer sobre el proceso de unión.

Votación

Escuchadas todas las valoraciones en torno a la pregunta **“¿La Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de España decide integrarse en el proceso de unión con las provincias españolas que aprueben constituir una nueva Provincia?”**, se procedió a la votación. Los escrutadores (PP. Emilio Rodríguez, Argimiro Martínez y Ángel de Prado) se encargaron de realizar el recuento: han votado **sí** cuarenta y siete hermanos; **no**, doce; y dos **en blanco**. Y a la propuesta **“Durante el proceso de unión, las Provincias implicadas en el mismo pasarán a desarrollar conjuntamente las actividades de forma progresiva. Los programas o iniciativas que se despla-**

cen del ámbito provincial al interprovincial se registrarán por las decisiones tomadas en la Junta de gobierno de la UPE. Por tanto, quedarán sin efecto los números de los Estatutos Provinciales y las determinaciones de los Capítulos Provinciales que entren en conflicto con estas decisiones. En cada caso, la Junta de gobierno de la UPE solicitará la aprobación del Prior General y su Consejo e informará a las Provincias” han votado cuarenta y dos con **sí**; once con **no**, y ha habido ocho votos **en blanco**.

Reunión por comisiones

Realizada la votación, las comisiones se reúnen de nuevo para redactar posibles propuestas a la UPE.

Día 4 de julio

Presentación de propuestas

El asistente general inicia la sesión de la mañana con una oración y con la lectura de un mensaje del Prior General. A continuación el P. Ángel Ruiz actúa como moderador y expone las propuestas elaboradas por las comisiones para la UPE. Después de la redacción definitiva de las propuestas, se procede a la votación de las mismas. El P. Ángel de Prado lee el acta con los resultados de la votación: han sido nueve propuestas y todas han sido votadas a favor por mayoría.

Conclusión del Capítulo

El secretario provincial lee las actas del Capítulo, que son aprobadas con una sonora ovación en la sala capitular. El P. Julián Muñoz ha hecho un excelente trabajo. El Capítulo concluye con el agradecimiento a los hermanos capitulares por parte del asistente general, con la firma de las actas y con la eucaristía de acción de gracias presidida por el P. Agustín Alcalde, Prior Provincial.

Cronistas

P. Rafael del Olmo Veros
P. Alfonso Turienzo Martínez



P. Agustín Alcalde, preside la Eucaristía de Acción de Gracias.